

TODO ESTÁ GUARDADO EN LA MEMORIA

24 de marzo, fecha en que año tras año escuchamos la palabra dictadura, ¿conocemos realmente el significado? ¿De verdad sabemos lo que pasó? Es necesario mantener viva la memoria, que nos movilice interna y colectivamente.

No podemos ni debemos ser indiferentes en este día que conmemora un trágico periodo de nuestra historia. Cuarenta y cinco años atrás, comenzaba la última dictadura cívico-militar de nuestro país, que instauró el terrorismo de estado y que, no casualmente, respondía a ciertos sectores del poder económico nacional, y del orden internacional.

Las palabras de muchos se perdieron en las hojas quemadas de algún libro o en una lista de censura. Por la desidia y la crueldad de algunos, cientos de niños crecieron sin su verdadera identidad. “Madres y Abuelas”, tuvieron que salir a buscar a sus hijos, a sus hermanos, a sus padres, a sus nietos, a sus vecinos, a sus amigos, porque se los llevaron. Hoy seguimos buscándolos.

Desaparecieron, LOS DESAPARECIERON. Cercenaron bajo las botas negras de un estado represor, los sueños, las aspiraciones, las voces, las ideas y las esperanzas de un proyecto de país, con todos y para todos.

La violación sistemática de derechos humanos no es un concepto teórico nada más. Ocurrió durante siete años, con un estado que censuró, reprimió, torturó, robó identidades, desapareció y asesinó libre e impunemente. A ningún dictador, cómplice civil o ejecutor “se le fue la mano”. Tenían un plan económico que llevar adelante, claramente para pocos. No hubo “dos demonios”, ni “dos bandos”, ni ninguna “guerra”, ni “patriotismo”. FUE TERRORISMO DE ESTADO.

El día de la Memoria, la Verdad y la Justicia, no es una simple efeméride. Es obligación de todos pensar y repensar el pasado para poder proyectarnos hacia un futuro inclusivo, justo e igualitario. Recordar lo que pasó, y gritar NUNCA MÁS también es una tarea de todos.

Hubo una generación con sueños, con una visión colectiva de país. Muchos no están, otros sí. Su semilla también. Reivindicar su lucha, sus ideas, y alzar sus voces silenciadas, es nuestra esperanza para la construcción de un mañana diferente, de un mundo un poco menos injusto.

En un nuevo aniversario conmemorativo del 24 de marzo de 1976, por los sobrevivientes, por la memoria de Pedro y Luis Finger, víctimas de nuestro pueblo, y por la de todas las víctimas, seguimos exigiendo MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA.

30000 compañeros y compañeras desaparecidos presentes, ahora y siempre.

Maria Eva Chandia Giupponi